



Dos educadoras enseñan a un grupo de mujeres en Qala-e-now cómo votar en las elecciones del próximo 20 de agosto. / MÓNICA BERNABÉ

Clases para aprender a votar

Muchos afganos desconocen cómo es una papeleta e incluso su derecho al sufragio

MÓNICA BERNABÉ / Qala-e-now
Especial para EL MUNDO

A las ocho de la mañana los educadores civiles están listos para salir a cumplir con su cometido en Qala-e-now, la capital de la provincia de Badghis, donde se encuentran destacados en Afganistán unos 450 efectivos españoles. Deben enseñar a los electores a votar. Una cosa tan simple como ésa, pero de la que, en Afganistán, buena parte de gente no tiene ni idea.

«Disponemos de 33 educadores civiles», explica Haji Said Alam Ishaqzai, responsable en Badghis de la Comisión Independiente Electoral, el organismo encargado de organizar los comicios presidenciales y provinciales previstos para el 20 de agosto. La cifra resulta modesta. Badghis cuenta con

cerca de medio millón de habitantes y los desplazamientos por la provincia son casi imposibles por la falta de seguridad y el estado lamentable de las carreteras.

«Los educadores se concentran sobre todo en las grandes poblaciones», reconoce el responsable electoral. Los pueblos y las zonas apartadas ni las pisan. Instruyen sobre todo a los hombres, ya que hay pocas mujeres preparadas que puedan trabajar de educadoras y dedicarse a las de su sexo. Sin ir más lejos, en el distrito de Bala Murghab, el más poblado de Badghis y también el más peligroso —controlado en buena parte por los talibán—, no se ha conseguido reclutar ni a una sola educadora. Si allí las mujeres no saben votar, se las tendrán que apañar solas.



Las educadoras civiles de Qala-e-now son tres jovencitas que salen a la calle con burka y sólo van a los lugares donde ya saben que habrá un grupo de mujeres reunidas dispuestas a escucharlas.

«En estas elecciones disponemos de materiales didácticos para enseñar a los electores», dice orgulloso el coordinador de los educadores civiles en Badghis, Abdul Rahman, mientras muestra 11 grandes carteles a todo color y con dibujos explicativos sobre los comicios. Según Rahman, los educadores civiles dedican a cada cartel 20 minutos de explicación.

En el primer lugar que visitan las educadoras civiles de Qala-e-now, sin embargo, se ventilan no uno, sino los 11 carteles en 10 minutos, ante la mirada atenta de 20 mujeres que, boquiabiertas, intentan asimilar como pueden tanta información. «¿Qué día se celebrarán las elecciones?», pregunta al final una de las educadoras para comprobar si las mujeres que es-

cuchan se han enterado de algo. «El 24 de asad», contesta una de ellas dubitativa, refiriéndose al calendario persa por el que se rige Afganistán. Según ese calendario, los comicios serán el 29 de asad, esto es, el 20 de agosto. Por lo tanto, ni eso les ha quedado claro.

El responsable de la Comisión Independiente Electoral destaca que, aparte de la escasa formación

Los educadores se concentran en las grandes poblaciones. No pisan los pueblos

Se instruye sobre todo a los hombres, ya que hay pocas mujeres que puedan enseñar

de los votantes, otro de los grandes problemas en Badghis son las dificultades de comunicación. «En tres distritos, Bala Murghab, Murqur y Qadis, los móviles dejan de funcionar por la noche», detalla. Al oscurecer, las compañías de telefonía móvil desconectan sus antenas de reproducción por la amenaza de los talibán de atacarlas. Además, en otro distrito más, Jawand, no hay ni cobertura telefónica. Así, en el momento del recuento de votos, algunos colegios electorales quedarán incomunicados y será difícil saber lo que ocurre allí. Se dispone de teléfonos satélite, pero no son suficientes.

También será difícil trasladar el material electoral hasta los 163 colegios electorales. «En las zonas más peligrosas, llevaremos las papeletas en helicóptero, y en otras habrá que utilizar burros», aclara.

Las educadoras civiles de Qala-e-now acaban su clase para aprender a votar repartiendo folletos informativos. Los distribuyen entre las mujeres y también los niños, aunque ellos no voten. Finalmente, una de las mujeres que ha seguido las explicaciones levanta la mano. Tiene una pregunta. Ella, más que votar, querría saber qué puede hacer para no quedarse más embarazada. Tiene siete hijos, cinco más se le murieron, y vuelve a estar embarazada de siete meses.

Atentado contra el ex presidente Rabani

Otro ataque acaba con la vida de tres soldados británicos en Helmand

MOHAMAD HAMID / Kunduz (Afganistán)
Reuters / EL MUNDO

El ex presidente afgano, Burhanuddin Rabani, sobrevivió ayer a una emboscada de los talibán en la provincia de Kunduz, situada en el norte del país, donde los insurgentes se enfrentaron a la policía por segunda noche consecutiva.

El convoy en el que viajaba Rabani circulaba por un camino del distrito de Ali Abad cuando los ta-

libán le atacaron con granadas y disparos, según informó el jefe del distrito, Habibulah Mohtashim. El ex mandatario y el resto de personas que se encontraban en la caravana resultaron ilesos, aunque tres insurgentes murieron tras enfrentarse a los guardaespaldas y la policía, añadió Mohtashim.

El portavoz talibán Zabihullah Mujahid, hablando desde una ubicación no revelada, se adjudicó la



Karzai sale, ayer, de un mitin en Kabul. / REUTERS

responsabilidad del ataque. Rabani, ahora miembro del Parlamento afgano, es uno de los principales partidarios de Abdulá Abdulá, el mayor rival del actual presidente,

El miércoles, en otra zona de la provincia de Kunduz, se produjo, por segunda noche consecutiva, un enfrentamiento entre los talibán y la policía, en el que murieron tres

agentes y ocho insurgentes. El jefe de la policía provincial, Razaq Yaquobi, explicó que los choques se desencadenaron después de que un grupo de hombres armados intentara lanzar un ataque en el distrito de Dashte Archi. La policía se enfrentó a los rebeldes hasta ayer por la mañana.

Por otro lado, en la provincia de Helmand, situada en el sur de Afganistán, tres soldados británicos murieron ayer a causa de una explosión cuando realizaban una patrulla a pie. Ya son 199 las bajas del Reino Unido desde que comenzó el conflicto en 2001. En la misma provincia, una bomba acabó con la vida de 11 personas que viajaban en un vehículo. En la vecina Kandahar, tres niños murieron al estallar un explosivo cerca de un orfanato.